



Revista del Grupo de Investigación Histórico - Cultural de los Valles del Tuy

*"¡Ana karina rote, aunicon paparoto mantoro itoto manto!"
"¡Sólo nosotros somos gente, aquí no hay cobardes ni nadie se rinde y esta tierra es nuestra!"*

DOSSIER

ISSN: 2343-5909.

Mopia: una historia local por reconstruir en Santa Teresa del Tuy



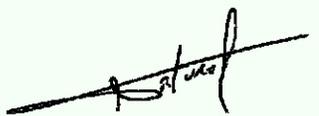
- **El pito de Mopia y otros testimonios del pasado tereseño.**
- **Hacienda Las Monjas en Mopia, un lugar histórico turístico por rescatar.**
Gran Nacional
- **La idea de un sistema republicano en Simón Rodríguez.**

Las historias siempre se desarrollan en espacios geográficos bien definidos por el hombre, ese espacio le da al ser humano lo que necesita para vivir o el ser humano lo acondiciona para ello. Después de la independencia muchas regiones fueron creciendo o delimitándose a través de sus antiguas haciendas, primero de cacao, luego café, y en otras oportunidades ganado o caña de azúcar.

Los valles del Tuy vivieron en un tiempo desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX un empuje económico y comercial con la producción de caña de azúcar y sus derivados, aguardiente, papelón, azúcar moscabada o llamada morena, y en sus haciendas se encontraba el trapiche. Su cercanía con Caracas era vital, ya que, la producción era vendida en la capital. Un medio de transporte usado era el antiguo Ferrocarril Central de Venezuela, ruta Caracas-Valles del Tuy. Pero los tiempos cambiaban, Caracas crecía en habitantes, se expandía ferozmente y así tenían que ir creciendo sus ciudades cercanas. Se desarrolló un eje productivo-industrial entre Maracay y Valencia, para así convertir los suelos fértiles de los valles del Tuy en planes habitacionales. Fue un impacto que alcanzó a todos los pueblos tuyeros, a sus haciendas, trabajadores, y les cambió el ritmo de vida que llevaban.

La revista MATRIA se complace en presentar en este su número 4, una serie de artículos relacionados con un acercamiento histórico y una propuesta para comprender lo que algún día fue Mopía y su central azucarero, su importancia para el Tuy, y el impacto causado con la llegada de grandes construcciones con sentido urbanístico. Las firmas que acompañan el presente Dossier son las de la Licenciada Yrene Fernández V., con su investigación-propuesta *HACIENDA LAS MONJAS EN MOPIA, UN LUGAR HISTÓRICO-TURÍSTICO POR RESCATAR*; Leonardo Delgado con un trabajo de construcción histórica sobre Mopía, *MOPIA, UNA RICA HISTORIA PARA CONTAR*; un rico testimonio del señor Ruffo Batatima en *EL PITO DE MOPIA Y OTROS TESTIMONIOS DEL PASADO TERESEÑO*; y, por último, pero no menos importante, el Licenciado Isaac Morales Fernández nos presenta una serie de propuestas para entender, comprender y cambiar tanto en la conciencia como en la praxis la visión actual de Mopía en tiempos de revolución y cambios, un reclamo a la conciencia de los lugareños, los tuyeros, mirandinos y autoridades locales y nacionales.

Esperamos que a partir de este número se adhieran nuevos investigadores como el caso del Profesor Jonathan Vilorio con su trabajo *LA IDEA DE UN SISTEMA REPUBLICANO EN SIMÓN RODRÍGUEZ*. Es definitivamente la apertura para nuevos rumbos históricos que relacionan y entrecruzan lo local en lo global y viceversa. Los cambios no surgen desde un mismo sitio sino desde diversos puntos del horizonte.



PROF. ARTURO LEV ÁLVAREZ ABREU
DIRECTOR - EDITOR

SUMARIO

- 3.- **Turismo en el Tuy: Las praderas.**
- 4.- **Biografías: El poeta Juber, Juan Alberto Paz.**
- 5.- **Fotomemorias: Inauguración del primer puente de Ocumare del Tuy en 1937.**
- 6.- **Dossier: Mopía: una historia local por reconstruir en Santa Teresa del Tuy.**
 - ✍ -Hacienda Las Monjas en Mopía, un lugar histórico-turístico por rescatar.
 - ✍ -Mopía una rica historia por contar.
 - ✍ -El pito de Mopía y otros testimonios del pasado tereseño.
 - ✍ -Apuntes para pensar en el potencial histórico-turístico de Mopía, en tiempo de socialismo.
- 13.- **Festividades tuyeras: San Diego de Alcalá santo patrono de Ocumare del Tuy.**
- 15.- **Relatos de vida: Ascensión Chávez el tallador autodidacta de Santa Teresa del Tuy.**
- 17.- **Cultores tuyeros: Historia de la música coral en Santa Teresa del Tuy. (Parte final)**
- 18.- **Así sonamos aquí: El maestro Marcos Correa.**
- 19.- **Crónicas de mi pueblo: 42º aniversario de la nueva estatua de Simón Bolívar en la plaza Bolívar de Santa Teresa del Tuy.**
- 20.- **Gran-nacional: La idea de un sistema republicano en Simón Rodríguez.**
- 22.- **Nuestramérica: La triple alianza contra el Paraguay o la destrucción de una política de desarrollo independiente.**
- 23.- **Misceláneas.**

"Si queremos dar una definición de microhistoria diremos que es una reducción de escala de análisis usando el microscopio."

Giovanni Levi



Nuestra Portada
Trapiche, Obra de Omar Porras Marín, Óleo sobre tela, 265 x 160 cm, año 2010.

Las Praderas

Texto por: Manuel Rico

Fotografías por: Leivis Vicuña

Existe un hermoso lugar para conectarse con la naturaleza en los Valles del Tuy, alejarse de la electricidad y observar la luz de la ciudad como una pequeñez, todo esto es posible desde la cima de las montañas del “Trompillo” en el lugar que los jóvenes skaters o patineros tuyeros denominan “Las Praderas*”. Meditar, patinar, hacer yoga, pintar, escribir, observar meteoros acostados en sus piedras son algunas de las muchas actividades que este lugar alejado de la urbe nos permite disfrutar.

También es importante acotar que cerca se encuentra ubicado el parque temático “El Adobe Pueblo de Antaño” y que muchos jóvenes descienden de la montaña por la carretera sentados en sus tablas de patinar; sumando velocidades altísimas, poseedoras de adrenalina y en unos casos letales. Esta práctica extrema para adeptos del skateboarding y longboard es una forma apasionante y atractiva para descender de la montaña, los practicantes tienen previsto en un futuro organizar carreras, foros y demás actividades deseando mejoras en la pista esperan apoyo del Estado y la población.

¿Cómo llegar a este lugar?

Las praderas se encuentran ubicadas en las cercanías del pueblo de la Magdalena, Valles del Tuy y se puede acceder por dos vías:

Descendiendo:

- Tomar un “jeep” en el boulevard de Charallave para subir hasta la Magdalena descender hasta la montaña.

Ascendiendo:

- Por el pueblo de Cúa entrando por el sector de “Quebrada de Cúa”, subir por la carretera empinada y angosta, vía a la Magdalena.

Sin duda alguna un lugar apacible, agradable y con características únicas que con empeño, dedicación y buenas estrategias se puede convertir en un destino turístico-deportivo atractivo para los visitantes, deportistas y la familia en general.



Vista de los Valles del Tuy desde Las Praderas, Vía a la Magdalena, fotos de Leivis Vicuña, 2013.

* La montaña donde contemplar y pernoctar es conocida por los jóvenes como “Las Praderas”; las personas locales (sector El Trompillo - Cúa) le llaman “Potrero de Piedras”. Es una de las varias montañas de la geografía del Trompillo. Agradecemos a los habitantes del Trompillo por colaborar con información para la redacción del artículo.

El Poeta (Juber)

Juan Alberto Paz

Por: Iván López

Poeta, escritor y declamador tuyero nacido en la población de Cúa, cerca de Sácuá, específicamente en el caserío de Aguadulce (hoy ya desaparecido) en el Estado Miranda, esto el 07 de agosto de 1916, persona modesta y sencilla, enamorado de la glosa, la copla y del relato costumbrista, desde muy pequeño incursionó en la declamación de la decima, en palabras del mismo Juber "a los 8 años empecé a recitar mis primeros versos en los velorios de Cruz de Mayo".

Se desempeñó desde muy joven en las faenas del campo, y trabajó como jardinero de Industrias Pamperos hasta los años 90's, actividades que supo equilibrar con su pasión por la escritura y la poesía, encontrando siempre el lugar y el espacio para mostrar su obra literaria, incluso en el año de 1945 compartió tribuna con Miguel Otero Silva en un mitin político en Ocumare del Tuy, es autor de varios poemarios entre los que destacan:

Mussa Criolla (1966)
Ella, mi verso y el Tuy (1968)
El jardín de mi esperanza (1970)
Verso, mujer y horizonte (1972)
Ventanas al Tuy (1975)
Los retoños de la tarde (1978)
Un mensaje para ti (1980)
El alba de mi esperanza (1992)

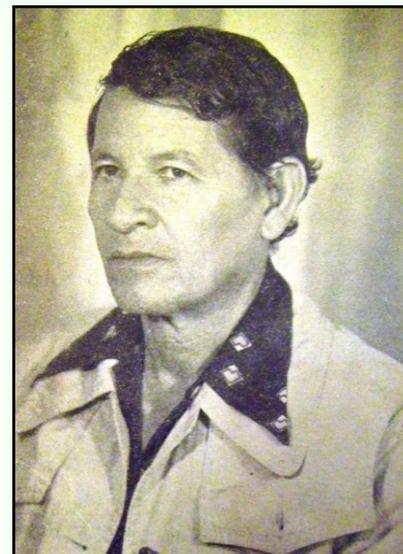
En todos sus textos Juan Alberto Paz ha mantenido un tono bucólico tendente a las remembranzas, en palabras de su coterráneo Manuel Vicente Monasterios:

Los pueblos alegres cantan y Juan Alberto ha dedicado su canto a los pueblos, a la mujer, a los santos, a los ríos, a las leyendas. También canta a la esperanza de redención social, a la superación de inveteradas injusticias, a los principios eternos de solidaridad y justicia. Sus palabras son saetas a la conciencia.

Expresa y refuerza los valores humanistas a través de la narrativa



Juan Alberto Paz, declamando en Ocumare del Tuy, año 2003



El poeta Juan Alberto Paz, en los años 60's, autor desconocido

costumbrista venezolana, esto lo pone de manifiesto en su novela *La catira Hortensia Luna*, obra publicada el año de 2006 por la editorial *El perro y la Rana* inserto en la *Colección Páginas Venezolanas*, serie *Contemporáneos*, esta viene a ser un conjunto de relatos, algunos compilados de las leyendas y cuentos que su padre Juan Rafael Paz le refirió desde que Juan era muy niño y otros relatos y cuentos surgidos de la imaginación de Juber y mezclados estos dieron como resultado una novela llena de emociones de sufrimientos y querencias, que para resumir y en palabras de José Ignacio Cabrujas "el resultado es luz", en fin una obra digna de ser llevada a la pantalla del cine venezolano.

Pero el llamado *Poeta de Cúa* y el *Poeta de Ocumare* aún nos sigue sorprendiendo pues a sus 96 años es recurrente verlo en actos solemnes, presentaciones o bautizo de libros declamando, oyendo, comentando o mejor aún impartiendo sabiduría, además produciendo nuevas obras, tal es el caso de su más reciente poemario llamado *Recados y Contrapunteos*, en coautoría con el poeta Luis Manuel Escalante.

Sus principales musas han sido desde siempre el paisaje tuyero, la mujer y la cotidianidad, esto le ha permitido ganarse el respeto, cariño y aprecio de los habitantes de los pueblos tuyeros, donde ya su gente lo ha comenzado a llamar "Juber el poeta del pueblo tuyero".

Inauguración del primer puente de Ocumare del Tuy en 1937

Por: Iván López

En esta entrega se presentan dos fotografías o Imágenes gráficas de la historia de los Valles del Tuy. En este caso se trata de la inauguración del puente de Ocumare del Tuy del año 1937, hoy en día sólo quedan las columnas que lo sostenían y se pueden ver a la derecha del actual puente en sentido Pampero al Pueblo de Ocumare).

Estas fotos fueron tomadas el día de la inauguración por el Sr. Manuel Vicente Monasterios Fonseca oriundo de la población de Cúa, en su familia han reposado estas imágenes como valioso tesoro acumulado por éste caballero y legado a sus hijos. Son dos fotografías de tamaño de 4 x 3 pulgadas, en material fotográfico, color sepia.

En la primera se presenta una visión del recién inaugurado puente en la lejanía, luego se puede apreciar una carretera de tierra que conduce hasta este, y un campo donde destacan plantas de cambur o plátanos, detrás de estos se descubre la línea del río Tuy revelando su curso, además se observa un grupo de personas donde destaca un hombre vestido de traje negro, pero se desconoce quiénes son éstas personas.

La segunda de las imágenes fue tomada justo frente al puente, en la misma destacan la estructura, la longitud del puente y se pueden inferir los materiales de construcción del mismo, se observan vehículos en ambos extremos, que incluso pueden revelar por su año de fabricación la edad de la foto, sobre la estructura del puente se destacan dos personas sentadas sobre este, pueden verse personas vestidas a la usanza de la época con sombrero y chaqueta blanca, suponemos que del Garrasí o del llamado Liki Liki, incluso por la inclinación de la sombra se puede aseverar

que las fotos fueron tomadas cerca del mediodía.

Al publicar estas imágenes por este medio, se pretende no solo mostrar el pasado de los pueblos del Tuy, sino que indicamos a nuestro lectores que promovemos y creemos en la preservación de estos materiales impresos que se mantienen en colecciones privadas, en algunas ocasiones muy bien cuidadas, pero en otras no, donde a través de estos materiales se pueden reconstruir historias locales, regionales o crónicas que permitan dar a conocer a las nuevas generaciones la grandeza de estos valles.

Pero no basta con tenerlas y preservarlas muy bien, la idea es difundir su existencia para que así puedan ser utilizadas en la construcción de catálogos, libros o exposiciones donde todos puedan consultarlas, disfrutarlas y aprender de ese legado de nuestros abuelos y padres.



Vistas de la Inauguración del Puente Sobre el río Tuy en Ocumare, Año 1937, fotos de Manuel Vicente Monasterios Fonseca.

Mopia: una historia local por reconstruir en Santa Teresa del Tuy

Por: Isaac Morales Fernández



Etiqueta de los Sacos de 50 kgs del ingenio azucarero Mopia.



Ruinas del antiguo ingenio azucarero Mopia, en Santa Teresa del Tuy, (hoy ya desaparecido, año 2003)

La historia vuelve hoy los ojos hacia nosotros, hacia el suelo que pisamos, hacia el viento que nos habita. Pasamos del silencio apacible al rumor de urbes incipientes y barriadas en agitación constante. Los antiguos caseríos, que apenas nacían se detenían en el tiempo, ajenos a todo, incluso a ese discurso histórico que sólo tenía ojos para los grandes acontecimientos bélicos, las coyunturas sociopolíticas y económicas, y la cultura de las grandes ciudades, actualmente dieron paso a eso que con feliz término llamamos “sectores populares”, es decir, urbanismos pujantes, en perenne crecimiento, con una población móvil y ágil, que participa activamente en el diario acontecer y además conoce su pasado, lo hurga y consigue lo que el viejo discurso histórico jamás le dio: identidad.

La Urbanización Gran Mariscal de Ayacucho, mejor conocida como Mopia, es un ejemplo valioso de esto. Ubicada al norte de Santa Teresa del Tuy, capital del Municipio Independencia, Mopia es una comunidad que lo tiene todo para erigirse como modelo de organización, unión, y desarrollo comunal. Modelo que no es perfecto, que aún guarda sus contradicciones propias del proceso histórico, y que aún le falta mucho por hacer, pero que sin duda tiene mucho que dar. Su pasado histórico es su principal riqueza, puesto que fue escenario principal del primer gran desarrollo económico del municipio, como lo fue la industria azucarera. Y con los cañaverales, crecieron lugares o construcciones que son hoy sitios históricos, como el Trapiche y la Hacienda Las Monjas. Ahí están sus ruinas esperando por el desarrollo histórico-cultural-turístico que se merecen.

Pero además de su rico pasado, el presente es igual de vivo: las instituciones educativas, los centros de salud, los consejos comunales y sus logros, el auge del comercio, un periódico comunitario como *MopiActiva*, una Casa de la Cultura en ciernes, entre otras cosas, auguran un excelente futuro para esta comunidad emprendedora y vivaz. *Matria* dedica este dossier a todas esas personas que están haciendo todo esto posible en este mágico lugar donde el Guaire y el Tuy se unen en un abrazo de amor desde y para siempre.

Hacienda las Monjas en Mopia

un lugar histórico - turístico por rescatar.

Por: Yrene Fernández V.

Una vez que Guzmán Blanco ejecutó su Decreto de eliminar todos los conventos y casas religiosas católicas, el año de 1874, en ello se fue el Convento de las monjas Concepciones en Caracas para darle paso al Capitolio, edificación de la hoy Asamblea Nacional, no sin que antes el caraqueño preservara en su memoria el nombre de la Esquina de Las Monjas, y pasara de familia en familia junto con las recetas de sus dulces coloniales. Al Tuy también llegó la expropiación de la hacienda *Las Monjas*, para pasar después de un siglo a las manos de la oligarquía caraqueña y perderse en el tiempo.

Es muy difícil escribir sobre un tema que en buen tiempo generó expectativa, asombro o simple curiosidad lectora, y la "anticultura" (ignorancia del tesoro cultural que se tiene, tanto por parte de los dueños como de los habitantes que están alrededor cuando no tienen sentido de pertenencia) lo hubiera desprendido y desmembrado para echarlo en el olvido.

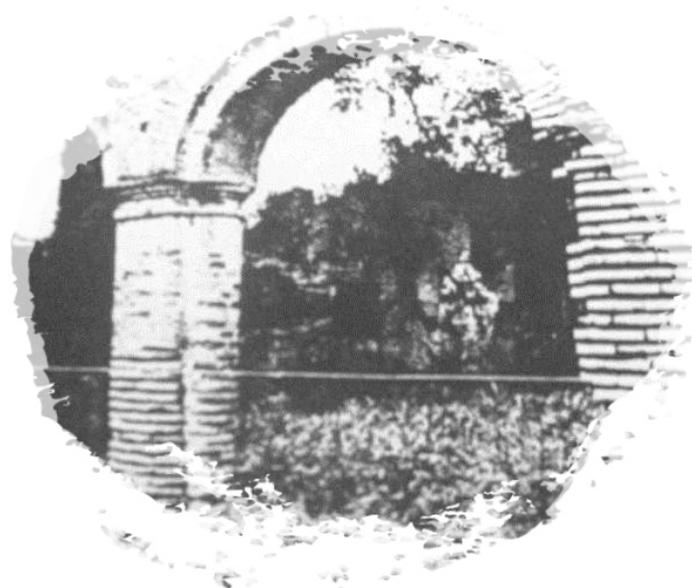
Perdida en el Valle del Tuy Medio, entre los municipios Independencia y Paz Castillo, muy cerca de la Urbanización Gran Mariscal de Ayacucho (conocida más popularmente como Mopia) y del Nuevo Urbanismo La Morena, al norte de Santa Teresa del Tuy, se encuentran dos construcciones: una la Casona Las Monjas, y a pocos metros el antiguo Convento de las Monjas Concepciones. De ellas sólo quedan ruinas de lo que otrora fueron fuertes construcciones. Dichas edificaciones datan de la época de la Colonia, en terrenos de la propiedad de los Bolívar, como costumbre de entonces se donó por concepto de dote por la entrada de una novicia de la familia a la Orden Religiosa de las Monjas Concepciones.

A mediados del siglo XIX, durante el gobierno de Guzmán Blanco, fue expropiada, para lamentablemente convertirlo en depósito de cal y abono. Cien años después pasó a ser propiedad de los señores Pepito y Clementina Herrera Úslar, ya fallecidos, dueños también de La Hacienda La Vega, Hacienda Montalbán, Cemento la Vega en Caracas, entre otras. Hoy en día, sus herederos, ocupados en negocios diversos, la banca, o la vida en el exterior por pérdida administrativa del Banco Real, descuidaron sus propiedades.

"Vengo desde el olvido"
Gustavo Leguizamon (zamba)



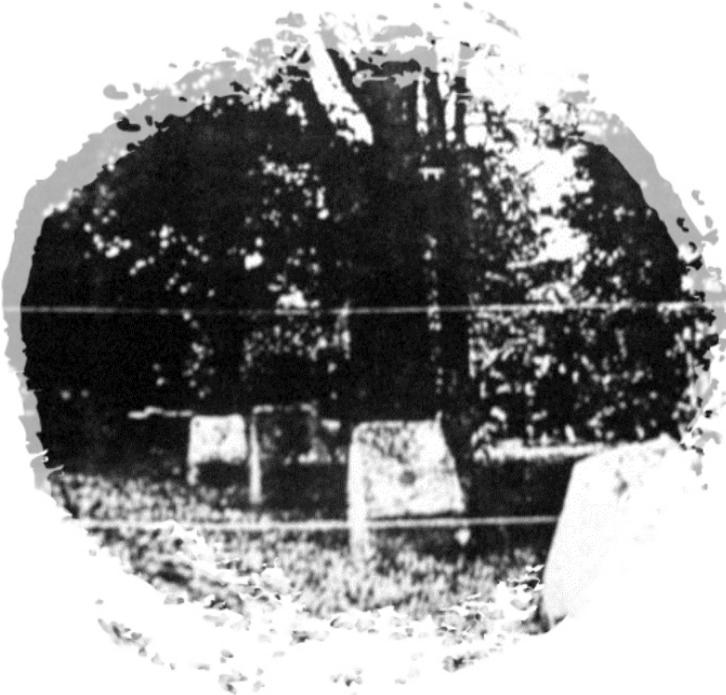
Entrada a la casona principal de la Hacienda Las Monjas, en Santa Teresa del Tuy, foto de Isaac Morales, año, 1988.



Detalle de las ruinas de la hacienda Las Monjas, foto de Isaac Morales, año 1988.



Detalle de la alcoba o dormitorio principal de la Hacienda Las Monjas, Santa Teresa del Tuy, Foto Isaac Morales, año 1988



Detalle de las supuestas tumbas de las hermanas Concepciones en la hacienda Las Monjas, foto Isaac Morales, año 1988.

Hacia el año 1987-'88, la investigadora realizó visitas hacia la zona con el fin de obtener información para un trabajo de investigación sobre Los Valles del Tuy Medio y observó que, de la construcción correspondiente al convento sólo quedaban los escombros y el vestigio de lo que fue una fuerte construcción, con durmientes de madera y gruesas paredes y columnas de ladrillos. Se notaban sus divisiones internas y sus arcos frontales, sin embargo no había rastro de su entrada principal, sólo árboles frutales, vegetación silvestre y un extenso cañamolar; hoy en día inexistente.

A cierta distancia, se encontraba la casona colonial, la cual se conocía como el Patio de las Cocheras, hermosa casa rodeada de grandes patios abiertos, plenos de árboles frutales. Para estos años estaba ocupada por una familia quienes tenían a su cargo el cuidado de la casona, la cual estaba construida con ladrillos revestidos, pisos igualmente de ladrillos, los cuales delataban su tiempo por el desgaste, ventanas y puertas de madera tallada y torneada, techos de caña amarga, vigas de madera y tejas. En cuanto a sus muebles y objetos que se conservaban, había camas, mesas de cedro, sillas de cuero -algunas de la época colonial-, una colección de cuadros, fotografías, litografías, vajilla, y otros objetos más recientes, sin embargo su sentido ecléctico de la decoración era bastante recargado. Hoy día, sus cuadros coloniales, su vajilla característica, sus muebles, fueron víctimas de la ignorancia, quién sabe en dónde estarán dispersos, en manos de quien desconoce su valor testimonial para la historia.

En esta visita, hace ya un cuarto de siglo, llamó mucho la atención unas especies de "casitas" en un patio lateral, muy próximo a la casona, donde según información de sus cuidadores estaban enterradas algunas monjas. Verificarlo escapaba a la posibilidad de la investigación, no se consiguió ningún testimonio escrito al respecto.

En la propuesta, se expresa rescatar ese lugar, así como se ha hecho con diferentes construcciones coloniales y otras de reciente data, como la casa del Vínculo en Caracas, el teatro en Catia. Así se podrá rescatar este recinto para el bien de la comunidad, y sobre todo tratar de exponer su historia, muy bien puede ser un museo, por qué no del paso de la religión en nuestros pueblos, que sea un sitio de encuentro cultural, que esté en ruta histórica turística, que sea visitado, darle un mejor acceso vial, que se preserve y cuide, y agregar a esa ruta la Hacienda Mopia, cuya casona se preserva gracias a la vecina Comuna de El Paraíso. Aún estamos a tiempo.

Fuente: Fernández, Yrene, y otros: *Valles del Tuy medio, su geografía, historia y folklore*. Trabajo de Grado. Escuela de Educación, UCV, 1989. Mención Publicación.

Mopia

una rica historia por contar.

Por: Leonardo Delgado.

Esta tierra tereseña donde habitaba la nación originaria quiquire, resguarda una fascinante y mágica historia, ansiosa por que la escudriñen y descubran. Es una historia que no está contada del todo y que pocos se han dignado a sacar a la luz indicios importantes para la construcción de esta historia local. Historia que sería fundamental para crear el sentido de pertenencia.

En relación al origen del nombre de la urbanización Mopia es pertinente decir que existen varias versiones aún por definir, la que tenía más fuerza era que Mopia obedecía a las siglas de "Molinos Para la Industria Azucarera, pero esta aseveración se cae por su propio peso cuando vemos que el proceso de industrialización de la caña empieza a tener su mayor auge en la segunda década del siglo XX mientras que ya desde 1891 el historiador Telasco Macpherson en su diccionario del estado Miranda da cuenta de la existencia Mopia como caserío-hacienda del municipio Santa Teresa, distrito Paz Castillo, sección Bolívar, con 31 casas y 169 habitantes. También algunas personas dicen que han escuchado que Mopia es un vocablo indígena o africano, esto último no hay que soslayarlo si vemos que para 1808 ya la palabra Mopia existía, en documento que explica la lucha entre ganaderos y añileros en los linderos de la hacienda Mopia, según fuente de la colección privada Machado Zuloaga.

Pero yéndonos más atrás, en 1783, cuando el padre Mariano Martí hace su visita pastoral a estas tierras, en sus documentos se puede encontrar que este nombra a Mopia también, lo que quiere decir que es imposible que el nombre Mopia surgiera por las siglas de la industria azucarera, lo que sí pudiera decir es que la misma cuadró perfectamente como siglas al nombre que le quisieron colocar a la industria de la azúcar. Otro aspecto a tomar en cuenta y por seguir investigando es que este toponímico existe en Gabón, país centroafricano, como un lugar montañoso. Según datos de Manuel Díaz Freites esta hacienda abarcaba además de Mopia, otras haciendas como la Tortuga, Pueblo Viejo, La Guayana, y unas de gran extensión denominadas Corralito y Buena Vista, todo lo cual reúne una superficie aproximada de 780 hectáreas, pero sólo



**Ruinas de la Hacienda Mopia,
foto de Leonardo Delgado, año 2013**

la hacienda Mopia está comprendida dentro de los siguientes linderos: por el norte con la hacienda Las Monjas; por el sur con el río Tuy; por el este con la acequia de las mismas haciendas y por el oeste con el río Guaire. La hacienda Mopia perteneció a Don Juan Martín Tovar Ibañez abuelo del famoso pintor en el siglo XIX (Martín Tovar y Tovar).

Luego pasó a manos de un trujillano llamado Emilio Rivas, pasando luego a ser dueño de la hacienda el General Elbano Mibelli, otro trujillano que participó en la revolución restauradora y fue además fue Gobernador de Caracas y Ministro de Agricultura. Para 1963 los ingenios Mopia y Santa Epifanía, debido a su poca productividad, deciden unirse y formar la empresa Centrales del Tuy, que para 1965 perteneció al Grupo Vollmer, según datos de la historiadora Catalina Banko. Ciertamente la hacienda-trapiche Las Monjas data de los tiempos de la Colonia. "La producción del azúcar se llevaba a cabo en haciendas, donde se elaboraba azúcar moscabada, papelón y aguardiente para satisfacer la demanda de los mercados locales" (Banko, 2008). Esta hacienda fue el motor productivo y económico en esos años pero, ahora está sumida en ruinas y la gente olvidándose cada día más de lo importante y esplendoroso que llegó a ser.

La urbanización Mopia actualmente llamada Gran Mariscal de Ayacucho desde que fuera refundada a finales de los años '80 del siglo XX, también tiene entre sus tierras a la hacienda Las Monjas y el Convento de Clausura de Las Monjas Concepciones, lugares que están olvidados entre ruinas y maleza, despojadas de sus pertenencias. Muchas personas ignoran que existen estas edificaciones y la vida del mopiense transcurre como si no tuviéramos una hermosa historia que defender para empezar a realizar un movimiento cultural y transformar la vida de la comunidad de una vez por todas. Esa es una tarea pendiente, al igual como lo es la consecución de la investigación de nuestra historia local.

El pito de Mopia

y otros testimonios del pasado tereseño

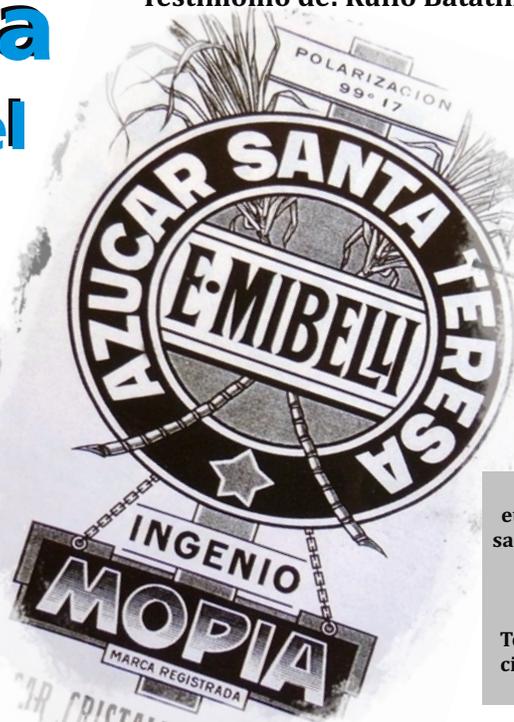
Testimonio de: Ruffo Batatima.

DOSSIER

A finales de la década de los años 50's recuerdo cuando en los conucos de los caseríos de El Loro, Cogollar y Las Yaguas, se llegaba la hora del almuerzo. Nuestros abuelos nos decían "¡ya son las doce del día, está sonando el pito de Mopia!" Ese pito retumbaba en todos los Valles del Tuy, los abuelos paraban sus faenas para almorzar y descansar un poco para luego continuar sus labores a partir de la una cuando el pito sonaba de nuevo. Era el mismo pito del Central Azucarero Santa Epifanía. A finales del año 1962, mis padres deciden que debíamos mudarnos a Santa Teresa para poder seguir estudiando. En esos días nos enteramos que el esposo de mi prima Consuelo Molina había muerto en un accidente de trabajo cuando hacía mantenimiento a la caldera donde hacían el papelón. Murió de forma instantánea al caer dentro de la caldera. Cuando pasábamos frente al ingenio Mopia se veían los tablonos de caña, las acequias, y había mucho olor a papelón.

A 50 mts de la entrada de pueblo viejo estaba la puya¹ donde los trabajadores de la hacienda Mopia tomaban refrescos, cervezas y algo de bastimento. Cuando nos trasladábamos a Santa Lucía, en La Virginia estaba la destilería de alcohol donde se procesaba el aguardiente *Ybarra*, de Genaro y Ramón Padrón, y ya llegando a Santa Lucía, frente a la hacienda El Volcán, estaba la refinería de azúcar.

Frente al barrio El Hormiguero, hasta Macuto, desde el río Guaire se veían los hombres trabajando, clavando estacas para retirar el cauce del río. A estos señores se les denominaba "martineteros". El martinete era una pieza pesada que tenía tres patas, tres hombres la levantaban para golpear la estaca, preferiblemente de Guatacaro, y un hombre la sostenía. El sonido del golpe con el pujido de los que la golpeaban se oía a distancia sorprendente. Este trabajo lo hacían semidesnudos. Recuerdo al maestro "Taguacita". Él daba clases en La Virginia a los de la hacienda, y cuando venía a Santa Teresa se embriagaba y hablaba solo. Siempre usaba paltó, era un señor de baja estatura. En el río Tuy nos bañábamos, sacábamos sacos de Corronchos,



Detalle de la etiqueta de los sacos de azúcar de 50 Kgs del Ingenio de Mopia, Santa Teresa del Tuy, circa años 60's del siglo XX.

pescábamos Tablas, Guabina y Mocha negra. En la Laguna de Lamedero había patos y babas.

En la década de los '70 fue que pusieron el Centro Turístico El Lago, donde había lanchas con remos, algunos le ponían motor fuera de borda, y cada una tenía nombre de las diferentes ciudades de los Valles del Tuy. También recuerdo que íbamos en bicicleta al caserío Las Monjas, en esta hacienda había una pareja de indígenas, el indio algunos fines de semana llegaba al botiquín de la estación a tomarse unos tragos, y cuando se embriagaba, los demás señores nos decían que no nos acercáramos al indio porque comía gente. En esta hacienda también existía un chofer conocido como "el Mono de Las Monjas". Conducía una gandola que llamaba la atención por tener el volante del lado derecho. En esta hacienda también filmaron una película, si mal no recuerdo se llamaba *El encuentro*.

¹ La palabra puya se refiere a una pequeña pulpería o bodega de la época.

Fotografía del Ingenio Santa Epifanía en Santa Lucía del Tuy, circa años 60's del siglo XX, autor desconocido.



Apuntes para pensar en el potencial histórico-turístico de Mopia, en tiempos de socialismo.

Por: Isaac Morales Fernández

* El nombre de Mopia no puede seguir siendo estigmatizado por los tereseños. Por supuesto que el nombre “Gran Mariscal de Ayacucho” alude a uno de nuestros más insignes héroes de la patria, Antonio José de Sucre, pero para los fines revolucionarios del rescate de la historia local de esta urbanización, es urgente que este toponímico de presunta (y casi segura) herencia indígena, retome el lugar que le corresponde.

económicas de los Valles del Tuy, que generó empleo e impulsó el desarrollo comercial de la población.

* Por supuesto hablamos de una “socioproductividad” de tiempos en que los trabajadores eran explotados, tercerizados, y los grandes capitales dominaban la economía. En los actuales tiempos en que se intenta desarrollar un estado socialista, una nueva industria azucarera que pudiera re-crearse, pero bajo control obrero y

comunal, sería de gran reimpulso para la economía tereseña (es decir, la de su pueblo trabajador, no la de la omnisciente empresa privada).

* Ya existe un antecedente muy cercano. La Comuna de El Paraíso, a pocos metros, en la misma vía, de Mopia. Con todas las contradicciones que hayan podido darse en el desarrollo de la construcción esta Comuna, el movimiento popular organizado, la unificación de los esfuerzos de todas las comunidades circunvecinas, tiene en sus manos lo que llamaba Bolívar el “despeje de la misteriosa incógnita del hombre del libertad”, para nosotros los tereseños.

* Pero un desarrollo socioeconómico no bastará para que los logros socialistas se solidifiquen en la comunidad. Es imperativo un desarrollo cultural que sirva para crear el sentido de pertenencia, el sentimiento de *matria*. La valorización de la historia local es principal herramienta para este desarrollo cultural. “La revolución es, tiene que ser, un hecho cultural” argumentaba inequívocamente Chávez.

* Las ruinas de la Hacienda Las Monjas juegan un papel preponderante. Constituyen el principal potencial de desarrollo agro-turístico e histórico-cultural, todo en uno, de la urbanización Mopia y su



Vista de Mopia desde la carretera al Paraíso del Tuy
Foto de Leonardo Delgado, año 2013

* La actualmente llamada Urbanización Gran Mariscal de Ayacucho, “Mopia”, tiene un pasado que debe estudiarse, principalmente en todas las instituciones educativas (inicial, básica y universitaria) presentes en su sector y, por supuesto, en el municipio Independencia entero.

* Es digno de análisis el pasado socioproductivo de lo que fue todo el sector ubicado al norte del río Guaire en el Municipio Independencia. La producción de caña de azúcar fue una de las principales fuerzas

“hija”, la urbanización La Morena, así como del Municipio todo.

* Un gran proyecto debe desarrollarse, desde las entrañas de la misma comunidad, en que estas ruinas sean convertidas en un lugar de atracción cultural e histórico, que muestre a todos los pobladores y visitantes, propios y foráneos, la historia de este lugar, de lo que fue su belleza arquitectónica, de lo que su vida apacible, así conocer su historia en sus tres períodos: colonial, siglo XIX y siglo XX. Incluso, una película venezolana llegó a tener escenas filmadas allí.



Calles de Mopía Foto de Leonardo Delgado, año 2013

* A su vez, para mantener las ruinas como un recinto cultural autosustentable y autogestionario, que le garantice un éxito sostenido en el tiempo, la comunidad debe desarrollarse agrariamente y económicamente, de manera responsable, organizada y ecológica. Impulsar una Empresa de Producción Social, dedicada al abastecimiento, mantenimiento, cuidado, desarrollo y perdurabilidad, puede ser la clave. Y por supuesto, esto también debe salir de las entrañas del poder popular.

* Pero no seamos mezquinos. Mientras más manos, mejor asidos estarán los logros. La Hacienda Las Monjas están en el territorio del sector Mopía-La Morena, pero de otras comunidades vecinas, hacia el sur, sólo la separa el río Guaire. Por ahí están los barrios La Premex, El Hoyito y la urbanización Ciudad Lozada, entre otras comunidades. Si todas esas comunidades se organizan, se unen, y se responsabilizan, podrán hacer algo grande y

remarcable.

* Además de todo, es bien sabido que mafias y delincuentes han hecho de las suyas en Las Monjas. Para ello, es obligatorio contar con fuerzas públicas como el ejército, guardia nacional, milicia, policía, etc. Igualmente, Corpoelec deberá apoyar un alumbrado público de gran inversión, que podría instalarse conjuntamente con una avenida de entrada a la Hacienda, con puestos comerciales de la misma comunidad, como especie de mercado artesanal popular, que comercie cosas alusivas a la historia y cultura tuyera, tereseña y mopiense.

* En síntesis, es menester una gran voluntad política, tanto de las autoridades municipales, como coordinaciones parroquiales y vocerías comunales. El apoyo del gobierno nacional y estatal será de suma importancia también para el éxito del sueño que persiguen los colectivos de ese sector, tales como MopiActiva, la Brigada Ecológica de Mopía, la Fundación Tuyeros, Danzas Vencol, la Casa Cultural Carmen Cedeño, entre otras organizaciones culturales populares que hacen vida allí y que pueden impulsar, juntos, unidos y con consciencia revolucionaria, de la mano con los consejos comunales, lo que podría ser uno de los principales atractivos turísticos del Estado Miranda, por su gran potencial cultural, agrario, histórico, geográfico y social. La historia nos convoca, como siempre, y nos apunta con el dedo.



Centro de Diagnóstico Integral de Mopía Foto de Leonardo Delgado, año 2013

San Diego de Alcalá

Santo Patrono de Ocumare del Tuy

Por: Arturo Lev Álvarez



Imagen de San Diego de Alcalá de Ocumare del Tuy.

¿Qué une a Ocumare del Tuy en Venezuela con Andalucía (capital Sevilla) o Alcalá de Henares (Madrid) en España, tan distantes geográficamente? La respuesta, además de la ya conocida culturización impuesta desde la conquista, es la unión en la cultura religiosa por la devoción y celebración a una figura de la iglesia católica, que forma parte de la idiosincrasia de estos pueblos y sus colectividades.

En Ocumare del Tuy se celebra todos los 13 de noviembre de cada año, un sentido homenaje por parte de la iglesia católica de la parroquia y sus feligreses a su santo patrono San Diego de Alcalá. Esta festividad es para honrar, por medio de una imagen, a un fraile franciscano español nacido en Andalucía y fallecido en la ciudad de Alcalá de Henares en Madrid, y a su vez, se honra y conmemora la llegada de la imagen a tierras tuyeras, la realización del templo parroquial

y fundación del futuro pueblo de Ocumare (se habla de fundación no por los caseríos que existiesen sino por la creación del templo parroquial que le da esa figura de fundación).

Pero, ¿quién es San Diego de Alcalá realmente y por qué se le conmemora o celebra? Fray Diego de San Nicolás nació en San Nicolás del Puerto en Andalucía un 14 de noviembre de 1400, en el seno de una familia modesta. Sus padres, de fe cristiana, le pusieron el nombre de Diego, derivación de Santiago, patrón de España. Desde su más temprana juventud se consagró al Dios como ermitaño en la capilla de San Nicolás de Bari, en su localidad natal, y después en el eremitorio de Albaida bajo la dirección espiritual de un sacerdote ermitaño. Fue un hombre bastante viajero para su tiempo; vivió en Canarias, Roma, Castilla y Andalucía y recorrió numerosos lugares de Córdoba, Sevilla y Cádiz. Durante su peregrinación a Roma pasó por numerosos lugares de España, Francia e Italia. Residió en los conventos de La Arruzafa (Córdoba), Lanzarote, Fuerteventura, Sanlúcar de Barrameda, Santa María de Araceli (Roma) y Santa María de Jesús (Alcalá de Henares), donde falleció un 13 de noviembre 1463.

Según su biógrafo, de la Santa e Insigne Catedral-Magistral de Alcalá de Henares, José Gros y Raguier, explica lo siguiente con respecto a los actos de Fray Diego:

Fray Diego estaba repleto de caridad para con los pobres, los pecadores y todos cuantos acudían a él. Fue designado Portero del convento, lo cual le daba continuas ocasiones de repartir comida, de aconsejar a los desorientados, de confortar a los afligidos. Con respecto a los socorros materiales, algunos frailes le reprocharon a veces su prodigalidad. Respondía humildemente: "No teman, Dios no puede dejar de bendecir esta clase de abusos, lejos de arruinar a la comunidad, esas limosnas atraerán hacia ella las gracias del Cielo, pues el bien hecho a los pobres es caridad hecha a Jesucristo".

Este relato nos habla de su don caritativo y humanitario hacia los más desposeídos y necesitados. Lope de Vega lo inmortaliza, le dedicó el soneto *La verde yedra al tronco asida*, y la comedia *San Diego de Alcalá en Comedias de vidas de santos* (1965), en la cual relata el milagro al príncipe Carlos, cuando en 1562, estudiando esté en Alcalá de Henares, el príncipe tuvo una grave caída por las escaleras en el Palacio Arzobispal, dándose un golpe grave en la cabeza, su padre Felipe II de España hizo llevar la momia de Fray Diego, a fin de invocar la mediación divina en la curación de su hijo, lo cual sucedió.

Fue canonizado por el Papa Sixto V, en 1588, culminando el proceso introducido por el Papa Pío IV a instancias del rey Felipe II de España (se entiende el agradecimiento por salvar a su hijo el príncipe Carlos), convirtiéndose en el primer santo español de la llamada Edad Moderna. Otro milagro que se le atribuye es el de haber salvado, en un viaje que hizo a Sevilla durante su estancia en la Arruzafa, a un niño que imprudentemente se había metido y dormido en un horno, el cual fue encendido mientras tanto. Tras la mediación de Fray Diego el pequeño apareció fuera del horno sin la menor quemadura. Éste y otros milagros los solía atribuir el humilde fraile a la intervención de la Virgen María, de quien era gran devoto.

Varios autores protestan por que su toponímico de santoral sea San Diego de Nicolás por el lugar que le vio nacer y no el de Alcalá donde paso sus últimos 10 años de vida. (Alcalá es una palabra de origen musulmán de cuando estos conquistaron España y mudaron el núcleo urbano de Complutum, como se conocía ese espacio geográfico conquistado en un principio por los romanos, a los cerros, en la margen izquierda del río Henares, para defenderse de los ataques cristianos, y construyen un castillo amurallado llamado en árabe *Al-Qalat* o fortaleza)

Ocumare del Tuy, Municipio Tomás Lander del Estado Miranda, perteneciente a los valles tuyeros en la serranía del interior, por donde cruza un inmenso río llamado Tuy, minado de cerros, y ubicado al margen derecho de dicho río, celebra a San Diego de Alcalá, cuya imagen llega a sus tierras en 1625 para apaciguar cristianamente a los indios quiri quires de la región. Para 1692 los hacendados de la región solicitan a Monseñor Don Diego de Baños y Sotomayor, décimo-quinto Obispo de la Diócesis de Venezuela, la creación de una iglesia, ya que, se encontraba muy distante el valle del Tuy arriba y la propia Charallave, es así como para el 7 de febrero de 1693 por orden del Obispo Baños y Sotomayor se formó la parroquialidad de Ocumare del Tuy con el nombre de San Diego de Alcalá de la Sabana de Ocumare, emprendiéndose de inmediato la construcción del templo en su honor, culminado en 1700, siendo el templo hoy día reconocido como Monumento Histórico Nacional y Municipal.

Su párroco fue el padre franciscano Don Fray Manuel Angulo y Vallejo de Alesón, llamado Manuel de Alesón, quien misionaba en el pueblo de Santa Rosa de Lima de Charallave y sus entornos, pero el segundo y definitivo párroco fue el sacerdote ocumareño, Dr. Don Joseph Ignacio Meneses.

Como datos curiosos se pueden reconocer estos: la primera urbanización construida en Ocumare del Tuy llevaba por nombre San Diego de Alcalá, pero por razones aún hoy desconocidas se cambia el nombre a Urbanización Cristóbal Rojas, popularmente conocida como Parosca (siglas de la empresa que construyó dicha urbanización en los terrenos de la antigua hacienda de Pajaro Negro).

La Iglesia, es la única en los Valles del Tuy que está construida al lado de la antigua Plaza Mayor (Plaza Bolívar), y no en su frente como es la costumbre.

Además personajes del pueblo como el fallecido cronista

Juan José Flores, el escritor Cipriano Alberto Moreno, el investigador Manuel Aponte o el poeta Juan Alberto Paz, relatan otras curiosidades que se han ido manteniendo a través del tiempo como tradiciones orales, entre esas están las siguientes:

Una vez no hubo procesión en honor a San Diego de Alcalá, ya que la estatua original de este curiosamente no pasaba por la puerta de la iglesia, debido a que tropezaba con la parte superior de la pared, duraron un rato intentando de diferentes maneras pero aun así no tuvieron éxito y por esta razón fue mandado a realizar una réplica, la cual es utilizada hasta hoy en día. Los lugareños dicen que San Diego no quería salir, ya que importantes razones habría de tener. (Cipriano Alberto Moreno)

Los antiguos pobladores de Ocumare del Tuy, dicen que la estatua de San Diego de Alcalá cobra vida de noche para recorrer a caballo "la bajada de los Fiat" y la antigua manga de coleo cercana a Chaparral y cada amanecer aparece con los pies llenos de lodo.

Hoy en día el pueblo de Ocumare del Tuy celebra a su santo patrono con fe católica y festividades mundanas para el jolgorio de su pueblo, reclamando paz y seguridad para sus habitantes.

Fuentes consultadas:

Abreu, C., y Álvarez, A. "Carta del barrio" (2008), en <http://www.otrasmemorias.com.ar/unanoticia.asp?id=81>

De Vega, Lope. Comedias de vidas de santos. Madrid, 1965.

Gros y Ragner, José. "San Diego de Alcalá / Breve vida de San Diego" (2013), en http://www.catedraldealcala.org/index.php?option=com_atixt&staticfile=recurso.php&idagrupacion=52&idrecursos=67&colorfondo=ceaa98&colortitulo=513f3f

Historia de los Valles del Tuy. "San Diego de Alcalá, patrón de Ocumare del Tuy" (2013), en <http://historiadelosvallesdeltuy.jimdo.com/municipio-tom%C3%A1s-lander-ocumare/san-diego-de-alcal%C3%A1-patr%C3%B3n-de-ocumare-del-tuy/>

Nieto, Antonio. "San Diego de Alcalá, patrono de Ocumare del Tuy" (2012), en <http://tucuy.wordpress.com/2012/07/11/san-diego-de-alcala-patrono-de-ocumare-del-tuy/>

Ascensión Chávez

el tallador autodidacta de Santa Teresa del Tuy

Entrevista y Fotografía por Isaac Morales
Transcripción Arturo Lev Álvarez

Entrevista realizada en la ciudad de Santa Teresa del Tuy el 10 de octubre de 2013, al artista tuyoero, tallador de madera señor Ascensión Chávez, cultor que hace cobrar vida a la madera después de ser arrancada de la naturaleza, en sus manos renace nuevamente. Un reconocimiento a un digno artista de los valles del Tuy.

Isaac Morales Fernández: Hola señor Ascensión, dígame su nombre completo, lugar y fecha de nacimiento.

Ascensión Chávez: Ascensión Chávez, San Francisco de Yare, 26 de mayo de 1949.

I.M.F.: Usted nació en Yare ¿y vive en Santa Teresa desde...?

A.Ch.: Tengo 63 años y medio viviendo aquí.

I.M.F.: Imagínese!!! Casi toda la vida prácticamente, es más de Santa Teresa que de Yare.

A.Ch.: Si, si

I.M.F.: ¿Cuándo comienza usted a interesarse, a llamarle la atención el trabajo del tallado de la madera?

A.Ch.: Hace ya... come decirte algo... 35 años más o menos... comencé con pocas cosas, labrando, haciendo machete de madera y broma, cuchillos y espada, y entonces hasta el día de hoy.

I.M.F.: ¿Usted tuvo alguna formación, participo en algún taller o algo así?



El maestro Ascensión Chávez en su taller en Santa Tersa del Tuy, fotografía de Isaac Morales Fernández, año 2013

A.Ch.: Pura inspiración...

I.M.F.: Es lo que se llama un autodidacta pues...

A.Ch.: Sí, porque ninguno de eso, de lo que está allí (se refiere a las esculturas en madera, las señala), tú la ves en algún lado, son únicas de mi inspiración.

I.M.F.: Claro, y, más o menos ¿qué tipo de figuras le gusta hacer?

A.Ch.: Ninguna, yo hago lo que salga, porque tampoco es que tengo un programa, por lo menos esto sale, esto sale (señalando hacia algunas de sus obras)

I.M.F.: Yo veo que muchas de sus obras tienen lo que llamaríamos

forma abstracta, o sea, que no tiene una forma figurativa como esta, que veo que es como si fuera un rey mago, en cambio veo estas piezas que no tienen una forma definida pues, eso ¿cómo se le ocurre?

A.Ch.: Pura imaginación.

I.M.F.: ¿En qué lugares ha expuesto usted sus obras?

A.Ch.: Primero fue aquí en Santa Teresa del Tuy, en El Autobús de la cultura...

I.M.F.: Más o menos ¿qué año?

A.Ch.: No recuerdo... no recuerdo...

I.M.F.: En los 90 me imagino, esa sede de cultura no es tan vieja...

A.Ch.: Fueron como dos exposiciones...

I.M.F.: ¿Todas fueron aquí?

A.Ch.: Expuse en Ocumare, Yare, en los Diablos Danzantes de Yare, estuve allá.

I.M.F.: ¿Qué le dicen normalmente las personas que ven sus obras? ¿Qué es lo que le llama más la atención de lo que el público dice de sus obras?

A.Ch.: Si que no lo habían visto, en ninguna parte, algunas se parecen pero no son iguales a la que han visto.

I.M.F.: ¿Hay un mensaje que usted quiera dar a través de sus obras para las personas?

A.Ch.: Bueno, a lo mejor, puede ser, porque no se puede dar explicación sobre eso, hay obras que hago y no se ni que nombre le voy a poner, saca la cuenta...

I.M.F.: ¿De dónde obtiene la madera para elaborar las piezas?

A.Ch.: Donde la encuentre...

I.M.F.: ¿y qué tipo de madera usa?

A.Ch.: Cualquier madera me sirve.

I.M.F.: ¿Qué herramientas usa?

A.Ch.: Un hacha, un machete, lo que tenga por allí, lija, pero no tengo una herramienta especial que la vaya a ir a comprar, no tengo, creo que no la necesito.

I.M.F.: Ah perfecto!!! ¿Y va a tallar directamente?

A.Ch.: Si, si, voy directo y no se ni que nombre le voy a poner yo a eso (toma otra talla que está realizando en ese momento)

I.M.F.: Usted cuando va a comenzar este tipo de obra ¿ya más o menos tiene pensado lo que va a hacer, o es algo que va saliendo?

A.Ch.: Es una madera cuadrada, agarro un machetico, y cha, cha, con un machetico, así pequeño, entonces voy labrando y ahí se va viendo ¿cómo? No se sabe.

I.M.F.: tengo entendido que usted está tratando de hacer una galería, aunque acá estamos en su taller... hablemos de lo que usted visualiza de esa galería.

A.Ch.: Voy sacando de aquí las terminadas y voy a hacer una pequeña exposición, una cosita allí, que la gente vienen y ven, ajá eso es cultura.

I.M.F.: ¿Usted vende esas piezas?

A.Ch.: A veces, muy pocas, no es mi principal interés, no, no, no, es arte.

I.M.F.: Usted no es un comerciante, es un artista...

A.Ch.: Si, si...

I.M.F.: Bueno, gracias, nosotros los artistas de Santa Teresa esperamos que usted tenga su propia galería, y tratar de crear un espacio donde usted pueda enseñar a niños...

A.Ch.: Si, lo que pasa, es que eso se nace, ese es el problema, y mi técnica es muy rudimentaria...

I.M.F.: Eso no importa, lo importante es que otros aprendan de lo que usted sabe y conoce como autodidacta. Gracias señor Ascensión por la entrevista.



El maestro Ascensión Chávez en su taller en Santa Tersa del Tuy, fotografía de Isaac Morales Fernández, año 2013

Historia de la Música Coral en Santa Teresa del Tuy.

Por: Isaac Morales Fernández
(y Tercera Parte)

Entre aquellos integrantes de la Coral Municipal “Santa Teresa”, durante los noventas, destacaron Yelitza Ramos, Yolibel Corrales, Maribel Corrales, Bartolomé Delgado, Hernán Alcalá, Néstor Fernández, Iván Espinoza, Isaac Morales, las hermanas Blanco (Mirna, Luisa, Lisbeth), así como los fundadores ya nombrados. Igualmente, entre los integrantes del “Pedro Liendo” de la segunda generación destacaron Astrid Solórzano, Rafael Mejías, Rafael Mejías Jr, Eliana Villegas, Engels Siso y Stalin Siso.

En 2002, la Coral Municipal “Santa Teresa del Tuy” volvió a quedar sin director, mientras la familia Mejías se había conformado como la Coral de los Mejías. Asumió entonces la dirección de la Coral Municipal el talentoso joven tenor Hernán Alcalá. Ese mismo año, Hernán Alcalá propone fundir la Coral Municipal con la Coral de los Mejías, y así nace la Agrupación Coral “Tetracordium”.

Tetracordium ensaya con nuevo estilo, a la vanguardia de la música coral mundial y llega a ganar, en 2003, el Certamen Mayor de las Artes y Letras Capítulo Canto Coral, organizado por el Ministerio de la Cultura, a nivel del Estado Miranda, representando al estado ante el certamen nacional. “Tetracordium” ha representado al municipio en varias partes del país, con éxito rotundo. Sin embargo, Hernán Alcalá deberá abandonar el coro en 2007 por sus estudios musicales en el exterior. En 2008, por un breve período Ángel Luis González dirige este coro. En 2009 la dirección queda a cargo del joven Prof. Josué Valbuena, de Charallave. Actualmente Tetracordium es dirigida por Ángel Rengifo. Entre sus integrantes destacan: Yrene Fernández, Isabel Mejías, Eliana Mejías, Carmen Valdez, Lucía García, Rafael Mejías, Stalin Siso, Rafael Mejías Jr, Engels Siso, Robert Ramos, Pedro “Perucho” Siso, entre otros.

Fuentes Consultadas:

Para esta investigación se entrevistó a las siguientes personas: Rosa Rodríguez de Solórzano, Yrene Fernández, Alfredo Mejías, Pedro “Perucho” Siso, Robert Ramos, Lucía García, Engels Siso, Stalin Siso.



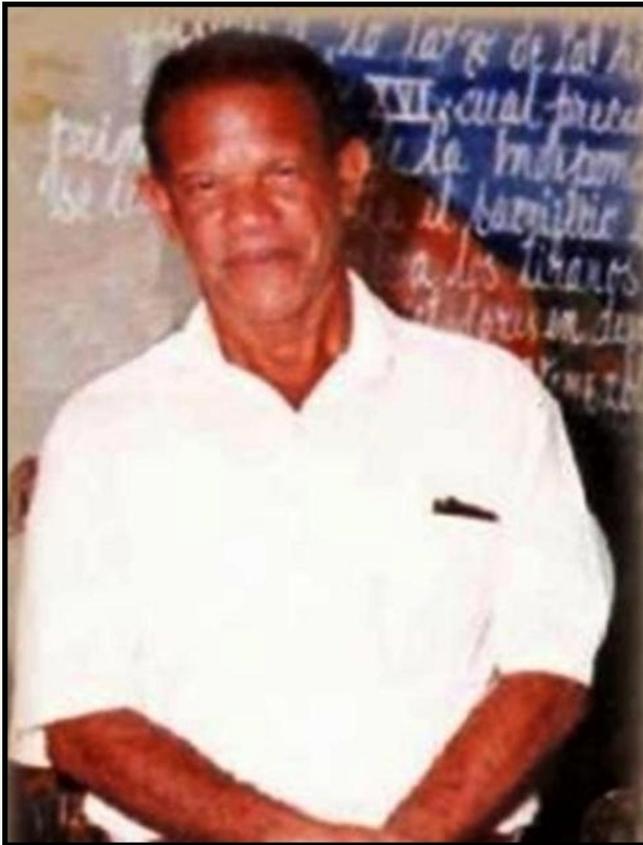
Coral Municipal “Santa Teresa del Tuy”.
año 1993.



Agrupación Coral Tetracordium. Casa Municipal de
la Cultura “Juan España”, 2008.

El maestro Marcos Correa

Por: Juan Ramón Ávila



Un músico emblemático de nuestro terruño, nació en La Vega, jurisdicción de Santa Lucía, Municipio Paz Castillo, el 9 de Junio de 1931, aunque lo celebraba el 18 de Junio, por ser el día de San Marcos.

Sus progenitores: Felipe Benicio Correa y Petra Tovar.

Sus hermanos: Lenie, Andrés y Sofía Victoria...contrajo nupcias con María Carpio, hoy de Correa, quien proviene de la tierra de Joselo y Simón Díaz, Barbacoas, el 22 de Julio de 1972...Han procreado 6 hijos trabajadores y de buenos principios, Antonio, Najerci, María, Maritza, Marcos y Nazareth. Como también a los profesores Guillermo Acosta (q.e.p.d.) y Marcos Tulio Correa, actual Presidente del Concejo, Municipal Municipio Paz Castillo.

Sus estudios

La educación primaria la realizó en la recordada Escuela (de varones) Félix María Paredes y su padre, también le daba clases, éste fue carpintero e intérprete de la guitarra.

Actividades profesionales

Se inicia en los estudios musicales a los 19 años con el maestro don Arturo Barrios, a los seis meses de recibir las

primeras clases domina las notas musicales e interviene por primera vez en la Banda que acompañaba las procesiones de Semana Santa. Más tarde en Santa Teresa del Tuy, recibe clases del profesor Ramón Orta, músico de la Banda de Ocumare del Tuy, quien tenía una escuela de música en esa población. En Caracas estudia con los maestros José Reina, Carlos Bonet, Benito Ganomico y últimamente con el maestro Eleazar Machado. Entre los instrumentos que ejecuta se encuentran principalmente la trompeta, trombón, bombardino, saxofón, clarinete.

Tiene algunas composiciones musicales, entre las que se encuentran: Flores de San Antonio, Rosa del Llano (vals), María Eugenia y Coronita Linda (Porros), Juan Regalado (Guaracha), Niña Traviesa (Merengue), la Yuca (Merengue). Se desempeñó como Director de la Banda (primero estatal y luego municipal) de Conciertos de Santa Lucía. Maestro de Música en la Escuela Básico Dr. Francisco Espejo de esta ciudad. Su dedicación y estudio lo han llevado a ocupar un sitio de honor que hoy tiene en la historia musical del municipio. Dirigió, también, una Banda Juvenil de Conciertos (1982) producto de su escuela de música.

Certificados, diplomas y reconocimientos.

Taller de Formación de Facilitadores de Educación Básica (1983, 1985 y 1986).

Placa de Reconocimiento en Santa Teresa del Tuy (1973), Santa Lucía (1973), San Francisco de Yare (1975), Santa Rita (1984) Gobernación de Miranda (1993).

En el año 2007 la Banda Municipal, siendo su Director Bernardo Coronel, le rinde un hermoso homenaje junto a numerosos músicos de esta población y pueblos circunvecinos.

Otro bello homenaje recibido fue el designar su nombre a la Banda Municipal (desde el año 2007 se llama: "Don Marcos Correa" Otorgado por Decreto de la Alcaldía y Concejo Municipal del Municipio Paz Castillo.

Luego de una larga enfermedad entregó su alma al Señor el 12 de marzo de 2010.

De esta manera Santa Lucía pierde uno de sus hijos más apreciados el cual entregó de lleno todo su talento musical en beneficio de sus pobladores, constituyéndose en un maestro de maestros, enseñando a un sin número de jóvenes talentosos dentro de la música y que hoy en día tienen un sitio de honor en este arte. Se ganó el honroso título de Patrimonio Cultural del Municipio Paz Castillo y del Estado Miranda.

42° aniversario de la nueva estatua de Simón Bolívar en la plaza Bolívar de Santa Teresa del Tuy.

Por: **Jesús Silva Irazábal**
Cronista del Municipio Independencia

En 1930 motivado al centenario de la muerte del Padre de la Patria, el General Gómez dispuso la erección de una estatua del Libertador en cada plaza de distritos (hoy municipios) existentes en Venezuela, excluyendo el distrito Zamora levantado en armas en contra de su gobierno, y donde los guatireños crearon la plaza "24 de Julio".

Se da cuenta de la erección de estatuas de El Libertador en muchos pueblos mirandinos desde 1927 gracias al General Luque Presidente del Estado en esa época, siendo beneficiadas poblaciones como Santa Teresa del Tuy entre otras.

Las categorías propuestas eran ecuestre para las capitales de distritos como el caso de Santa Lucía en Paz Castillo, pedestres para las parroquias como el pueblo de Santa Teresa del Tuy, pero ante el costo de la obra escultórica la mayoría de las estatuas en distritos y parroquias fueron pedestres y bustos, quedando las ecuestres para los distritos que incluían las capitales de estados y algunas ciudades de mayor valor histórico.

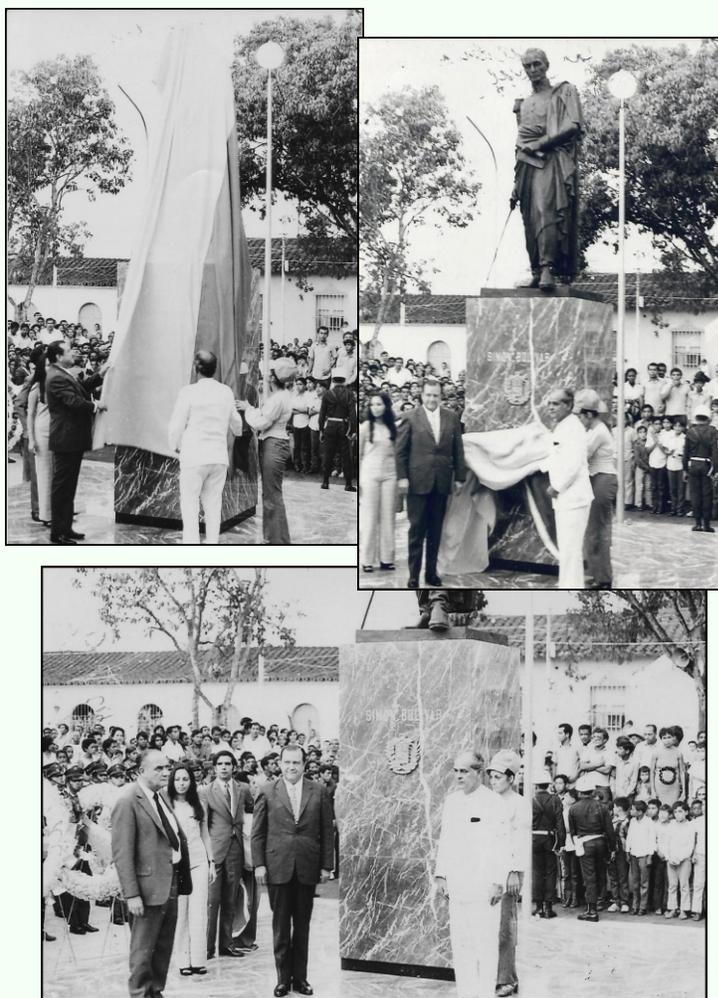
Cuando los centros poblados de Venezuela eran pueblos rodeados de valles y montañas con pocos caseríos, cobró importancia la plaza Bolívar en el centro de pueblos como Santa Teresa del Tuy, rodeada o inmediata a la Iglesia Católica, la Jefatura Civil, la Junta Comunal y en los distritos el Concejo Municipal.

Con el correr del tiempo los pueblos se han convertido en ciudades rodeadas de urbanizaciones y barrios, donde sus organizaciones cívicas levantan plazas con bustos en honor a Simón Bolívar, seguido de la plaza en honor a Francisco de Miranda para quien siempre se reserva un espacio. Y también en honor a indígenas, sacerdotes, otros próceres y ciudadanos meritorios.

La plaza Bolívar de la ciudad capital del municipio por su antigüedad y erigida a partir de las disposiciones legales ya comentadas tiene la primicia oficial para la celebración de actos oficiales municipales y debería tener reglamentado por ordenanza su uso y el comportamiento ciudadano en ella, por servir de sede a los actos más importantes y trascendentes de la vida pública municipal de carácter histórico, cultural, religioso, político o social. Sin que esto les quite el derecho de efectuarse en las otras plazas Bolívar de parroquias, urbanizaciones o barrios los actos cívicos que correspondan a estas dependencias ya sea por aniversario, en honor a un Santo Patrón local o de otro interés cultural específico para la parroquia, la urbanización o el barrio. Muchos historiadores señalan que las estatuas de Simón Bolívar

deben ver al sur por su eterno sueño de la integración latinoamericana, Sin embargo esto no es obligatorio. Aunque en nuestro municipio se vería mejor si no diera la espalda a la Iglesia y al conjunto de astas de las banderas enarboladas en fechas patrias.

La estatua actual de la plaza Bolívar de la ciudad de Santa Teresa del Tuy fue develada el 15 de octubre de 1971 cuando se cumplieron 200 años de la elevación a Parroquia de Santa Teresa de Jesús, ese día el Dr. Rafael Caldera Rodríguez Presidente de la República junto al Dr. Daniel Scott Cuervo Gobernador del estado Miranda, visitaron en horas de la tarde nuestra población y desde entonces ha sido testigo del ir y venir de propios y extraños del Pueblo de Santa Teresa del Tuy a lo largo de estos 42 años.



Develación de la estatua pedestre de Simón Bolívar en la plaza de Santa Teresa del Tuy por el ex presidente Rafael Caldera el ex gobernador del Estado Miranda Daniel Scott el 15 de Octubre de 1971.

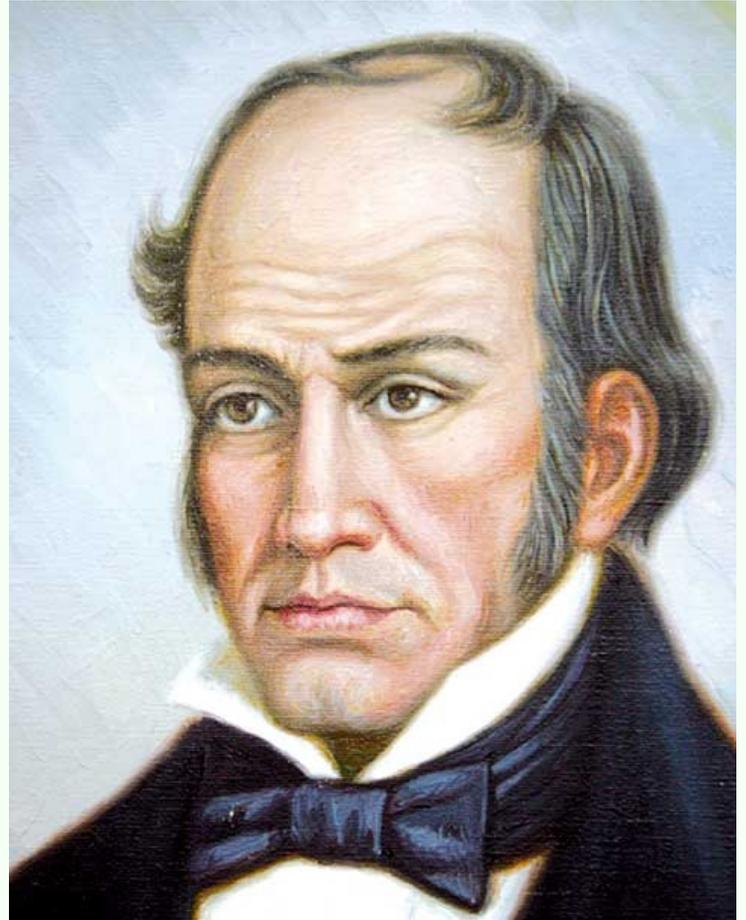
La idea de un sistema republicano en Simón Rodríguez

Por: Jonathan Viloría

Simón Rodríguez, caraqueño que nació un 28 de octubre de 1769 en la Provincia de Venezuela, colonia del imperio español, no sólo fue el maestro del Libertador Simón Bolívar, sino que fue un notable pensador, combatiente contra la monarquía absolutista y hombre de notable vocación revolucionaria desde la acción educativa. Una de las obras más completas de Rodríguez (conocido también como Samuel Robinson), es su libro *Sociedades Americanas* publicado en 1828 y 1842, en el cual, la pregunta central oculta en ese tratado sobre las naciones, es quizás “¿América tiene filosofía o pensamiento?”.

La filosofía no es más que un producto cultural, es decir, una síntesis cultural, en bajo esta definición de filosofía, todo filosofar no es más que una acción, pero una acción intencionada a producir un conocimiento pertinente para la época de un momento determinado. Toda época está inmersa en unas condiciones materiales e ideológicas; para Rodríguez la monarquía abarca más que un simple sistema político, de quien detenta el poder; para él la monarquía es un sistema de costumbres y hábitos, que no se rompen de la noche a la mañana solo porque un grupo de hombre decreta y firme un acta de independencia o cree una constitución; muy al contrario, Rodríguez en la creación de las nuevas constituciones, ve la no abolición de la esclavitud, como un síntoma de la dependencia y prácticas del sistema monárquico.

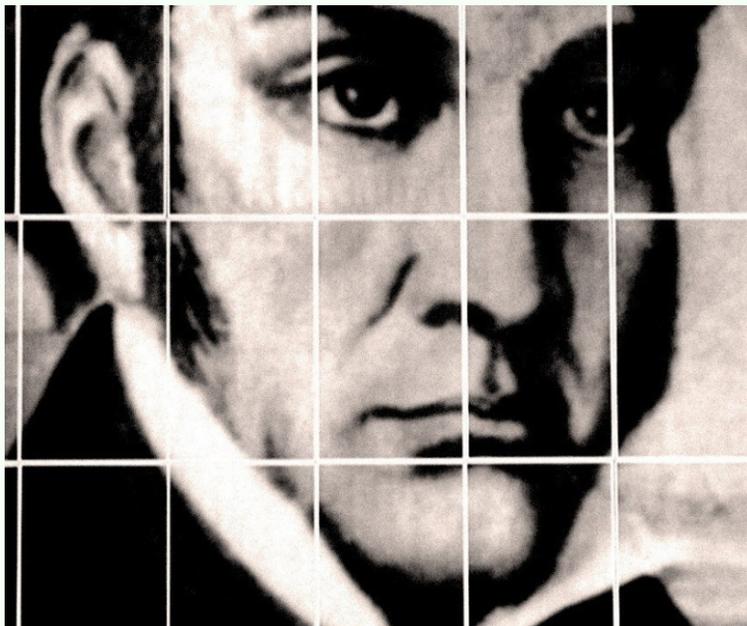
El concepto de sistema para Rodríguez no es otro sino: “sistema significa poner junto, pero no todo, conjunto es sistema, esta palabra encierra la idea de un conjunto de agente para producir un efecto determinado y no un efecto cualquiera” (Rodríguez, 1990: p. 123). Es importante establecer que para Rodríguez un sistema busca tener un efecto determinado, la república como sistema busca un efecto determinado, ese efecto determinado es para



Simón Narciso Jesús Rodríguez (1769 - 1854)

el maestro Simón el “hombre republicano”, sin embargo, para Rodríguez los axiomas (principios) de las nuevas repúblicas establecidos en sus constituciones no buscan al “hombre republicano” sino al contrario, mantienen de forma velada las viejas prácticas monárquicas.

De tal manera, así como a las sociedades originarias, se monta una capa ideológica (Juan Inés Sepúlveda y Bartolomé de las Casas que abogan por el derecho de conquista), después de independencia, se monta otra capa ideológica, pues se cae en la imitación de modelos, de allí la famosa frase de Rodríguez: “No tenemos ciudadanos para hacer república y no podemos regresar a la monarquía, inventamos



Simón Rodríguez
el Sócrates de Caracas, maestro de América

o erramos", en consecuencia mientras no esté el alimento seguro, pensar es vano, no se está creando una sociedad independiente sino una sociedad dependiente, las constituciones latinoamericanas no son propias en sentido, de que responden a una realidad social distinta sino que imitan sociedades y sociedades que cultural y económicamente son opuestas a las nacientes republicanas.

En consecuencia, "las repúblicas están hechas pero no fundadas", la constitución es en sí mismo un proyecto, un proyecto de Estado, un proyecto de Hombre en el sentido Spinoziano, el Estado es una extensión de hombre y hombre extensión del Estado, y todo proyecto es meritorio cuando es capaz de prever, y para Rodríguez prever es conocer, conocer las condiciones sobre todo lo que hay alrededor, para que exista la nación se debe conjugar para Rodríguez saber, libertad y razón, entendiendo cada una de ella por nuestro Simón como que el saber es una praxis, un saber-hacer en beneficio del hombre, constituye para Rodríguez una producción, un conocer las cosas y conocernos que posibilita la facultad de razonar y de libertad; la razón de la autoridad de la naturaleza, la razón como figura abstracta de la manera de pensar, la razón como calculo y comparación; la libertad son las necesidades de hombre, el hombre puede intervenir sobre sus necesidades, y en consecuencia puede cambiar el giro de la necesidad.

La sociedad es la unión íntima, y la república conveniencia general, lo que conviene a todos, y lo que conviene a todo por consiguiente es la sociedad republicana, lo conveniente a todo, es el resultado de muchas combinaciones, que tienen como fin último un

bien general: **la convivencia en la República**. Por eso el concepto de moral en Rodríguez abarca las combinaciones de todos los movimientos en las relaciones sociales, los diferentes modos de vivir, la moral política, civil, económica, religiosa; es lo humano en toda su extensión; los valores que deben girar en el proyecto de república, la moral económica es para Rodríguez el fundamento de las otras morales, entendida esta como la capacidad de producir cosas para cubrir las necesidades. Moral no es para Rodríguez tradición o costumbre, esta es un gran mal: "Más daño hace un viejo ignorante, que el bien que pueden hacer 1000 filósofos escribiendo 1000 volúmenes" (Rodríguez, 2001: T. II-p. 334).

En tal sentido, el sistema educativo de Rodríguez no es un fin en sí mismo, educar en costumbre republicanas, sino un medio para su idea general de sistema como producir un efecto determinado y no un efecto cualquiera y que no es otro de hacer la república.

Fuentes consultadas:

- Rodríguez, Simón. *Inventamos o erramos*. Caracas, Monte Ávila, 2008.
- Rodríguez, Simón. *Obras completas de Simón Rodríguez*. Caracas, Presidencia de la República, 2001.
- Rodríguez, Simón. *Sociedades Americanas*. (5a. Ed.). Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1990.



Simón Rodríguez. Retrato hecho por un discípulo suyo: A. Guerrero, en Latacunga, Ecuador, hacia 1850.

La triple alianza contra el Paraguay o la destrucción de una política de desarrollo independiente

Por: Antonio Delgado

Aislamiento y desarrollo económico autónomo y sostenido.

Hasta su destrucción en 1870, como consecuencia de la coalición bélica entre Argentina, Uruguay y Brasil, el Paraguay venía proyectándose como la experiencia económica latinoamericana, en la que el capital internacional no había puesto sus manos. El largo y férreo gobierno de Gaspar Rodríguez de Francia (1814-1840), condujo a la nación guaraní a un desarrollo agrícola y manufacturero independiente, razón por la cual mantuvo al Paraguay en un aislamiento con el mundo exterior. Esta política fue secundada por sus sucesores Carlos Antonio López y su hijo Francisco Solano, quienes concibieron una apertura económica, pero manteniendo un estricto control sobre la navegación fluvial, aunada a la explotación de la yerba mate, el tabaco, la fundición de hierro y la creación de una flota mercante. Eran los signos de un país que en el siglo XIX, marchaba hacia la prosperidad nacional.

De la injerencia europea a las hostilidades de los vecinos.

La política nacionalista y proteccionista paraguaya no agradó a Inglaterra, potencia que esperaba la apertura plena del país al mercado internacional. Brasil, aliado de Inglaterra, también manifestaba disgusto por la política nacionalista paraguaya sobre la navegación fluvial. La estrecha colaboración anglo-carioca constituía la principal amenaza para los intereses paraguayos; esta se agudizó con la crisis política del Uruguay en 1865, que terminó con el derrocamiento de Anastasio Aguirre (blancos) (aliado de López), y el ascenso al poder de Venancio Flores, apoyado por la intervención militar brasileña en la provincia oriental. Solano López preparó una contraofensiva militar en apoyo al Uruguay; para lograrlo, solicitó permiso al gobierno argentino de Bartolomé Mitre para cruzar la provincia argentina de Corrientes. Mitre, además de negar la solicitud paraguaya, movilizó tropas contra Solano López. De

esta manera, se levantaba contra el Paraguay una poderosa alianza argentino-brasilera, a la que se unió Uruguay gobernada desde 1865 por Venancio Flores (colorados) y financiada por las potencias europeas Inglaterra y Francia.

Las consecuencias para el Paraguay.

La guerra de la Triple Alianza, que comenzó a finales de 1864 y culminó en 1870, trajo una crisis demográfica para el Paraguay que rayó en un genocidio: antes de la guerra, Paraguay contaba con 1.525.000 habitantes y después del conflicto se ubicó en unos 221.000, de los cuales solo 28.000 eran hombres. El país perdió casi toda su población adulta masculina. La nación guaraní también perdió parte de su territorio y fue obligada a pagar una indemnización de guerra que ascendió en 3.220.000 libras esterlinas.



Caricatura paraguaya en la que se denuncia la triple alianza formada por Brasil, tomada de *Independencia* 200 número 55.

Fuentes consultadas:

- HALPERIN DONGHI**, Tulio, *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid, Editorial Alianza, 3ª Edición, 1972.
- GALEANO**, E, *Las venas abiertas de América Latina*. Madrid, Editorial Siglo XXI, 16ª Edición, 2000.
- BOERSNER**, D, *Relaciones internacionales de América Latina. Breve historia*. Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 5ª Edición, 1996.
- INDEPENDENCIA 200**. Ediciones del Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Libros Recomendados

El teatro de Ángel Fuenmayor, de Edgar Loreto

Edgar Loreto (Caracas, 12-03-1956) Vive en Santa Teresa del Tuy. Lcdo. en Artes Escénicas (UCV), donde su tesis sobre la dramaturgia de Ángel Fuenmayor (esta que el lector tiene en su mano) mereció la mención publicación en 2003. Su formación en el teatro data desde 1978 cuando estudió Artes Escénicas en la Escuela "Enrique Benchimol". Trabajó como actor y asistente técnico en diversos canales de televisión, así como en los filmes *Señora Bolero*, *Sicario*, *La voz del corazón*, *Desnudo con naranja* y *Tres noches*. Dirigió el Taller de Teatro para el Ministerio de Justicia, Misión Ribas y UNEFA-Ocumare del Tuy.

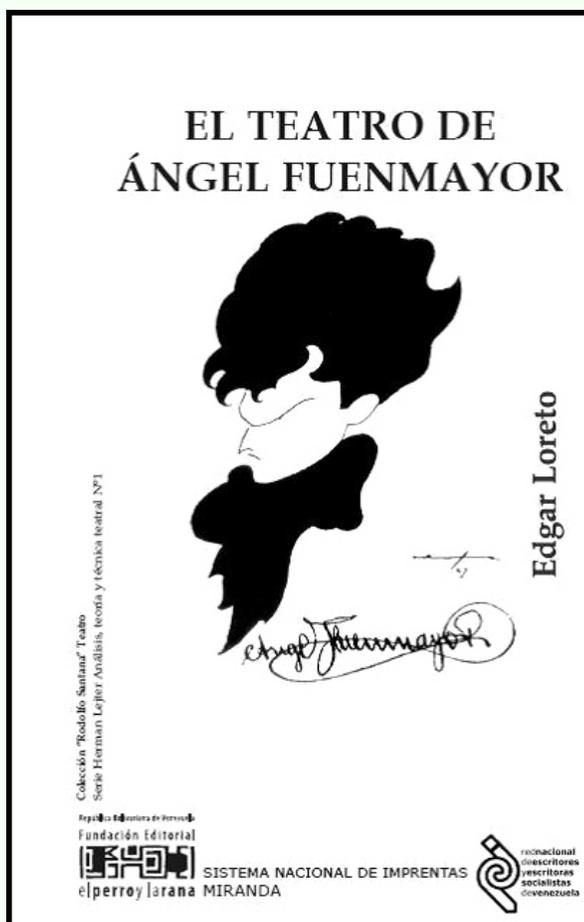
El estudio pormenorizado de la dramaturgia venezolana como continuum histórico ha tenido un auge creciente durante las últimas dos décadas, es decir, desde los últimos años del siglo XX y durante las dos décadas y algo más que van del XXI. Lo que llamaríamos coloquialmente "una biblia" en este sentido es el libro *Dramaturgia venezolana del siglo XX*, 470 páginas de historia teatral investigada, analizada, comentada y esquematizada por Alba Lía Barrios, Carmen Mannarino y Enrique Izaguirre, publicado en 1997. Este libro abrió las puertas a muchas investigaciones posteriores que han profundizado el conocimiento sobre esta materia, y ha servido para reconstruir tanto el teatro venezolano de los siglos XIX y hacia atrás (gracias a especialísimos aportes de investigadores como William Anseume, Leonardo Azparren, Orlando Rodríguez), y todo el desarrollo acelerado que vivió el teatro venezolano en el siglo XX, con otros aportes invaluable como los de Rojas Uzcátegui y Cardozo.

En este sentido, los proyectos de investigación de grado de la carrera de Artes mención Escénicas en la UCV, y en otras instituciones como el IUDET, la UNEARTE, etc., así como de postgrado, vienen a constituirse en aportes de suma importancia para la discusión y el enriquecimiento del

debate en torno a nuestro legado histórico teatral que aunque tiene ya veinte años entre los principales temas de interés a investigar dentro del amplísimo campo de las artes, está aún en ciernes en las especificidades. Una de esas especificidades es la dramaturgia de Ángel Fuenmayor, un hombre de teatro que supo revolucionar la escena venezolana a principios del siglo XX con un teatro psicologista, simbólico y sumamente lírico que nada tenía que ver con la moda impuesta del sainete pueril y la reproducción de los estilos españoles que tenían, en plena época gomecista, al público sumergido en un verdadero "pan y circo".

Por esta razón, Edgar Loreto con este trabajo de grado que por fin se publica (fue mención publicación en 2002), es de suma importancia, ya que Fuenmayor es un dramaturgo de mayúscula trascendencia que ha sido muy poco estudiado, y del cual su obra está prácticamente dejada en el olvido, tal y como aún siguen obras muy importantes de esa época, hace un siglo exacto ya, en que el teatro venezolano era regido por esas supremas autoridades del sainete, la zarzuela y la comedia bufa. Obras revolucionarias para la época como *La república de Caín* de Julio Planchart, *Homúnculus* de Pedro Emilio Coll, *Mientras descansa* de Salustio González Rincones, *E ultreja* de Arturo Úslar Pietri, o la misma *El motor* de Rómulo Gallegos, e incluyendo *Gesta magna*, la más conocida del

propio Fuenmayor, aún reposan en los anaqueles de las bibliotecas y hemerotecas, esperando que personas como Edgar Loreto, las desempolven con un poco de cariño y responsabilidad y saquen a la luz la maravillosa historia de una dramaturgia vanguardista que fue soslayada durante décadas, puesta bajo la sombra de aquella tesis de Orlando Araujo de que la literatura venezolana entró al siglo XX sólo después de la muerte de Juan Vicente Gómez. Hoy sabemos que esto no fue así.



DOSSIER:

Las mujeres del Tuy y Barlovento: Unidas por la Matria

- Las Abuelas cimarronas y la pedagogía de la ancestralidad.



... Y ADEMÁS:

- Turismo regional y local: Eco turismo ¿Por qué no en la Guamita? .
- Nuestramérica: La revolución Mexicana; transformación política, social y económica en américa latina.